

Córdoba, Argentina, Miércoles 22 de marzo de 2006

El Mundial encendió el debate en las aulas

La decisión ministerial de permitir que los alumnos cordobeses, al igual que los mendocinos, vean los partidos de la selección argentina durante el Mundial de Fútbol de Alemania ya desató una polémica, a casi tres meses de dicho evento. Mientras desde el Gobierno se insiste en que la medida permitirá reducir el ausentismo en esas fechas, la idea fue criticada en diferentes ámbitos, entre ellos desde las propias escuelas. No obstante, la iniciativa fue tan elogiada como denostada en sectores relacionados con la educación y la pedagogía.

El debate se inició cuando la hasta ayer ministra de Educación de la Provincia, Amelia López, anunció que permitirá a los alumnos mirar los partidos en sus respectivos colegios, y que no otorgará día libre en esas fechas. López declaró que es una "buena salida" el "dar cierta libertad institucional" para que los chicos vean los partidos en las aulas, en lugar de optar por faltar a clases, como ocurrió masivamente en mundiales anteriores.

La ex ministra fundamentó la iniciativa en que "los chicos puedan estar dentro del marco de la escuela y puedan utilizar inclusive el tema recreativo y deportivo" durante los partidos del seleccionado argentino.

De cualquier modo, señaló que no se "obligará" a los chicos a que vean el partido. "Esta es una decisión institucional", remarcó. Agregó que, en otras ocasiones, la experiencia fue exitosa. "Las escuelas contuvieron a los chicos, eso impidió que estuvieran dando vueltas por las calles", dijo.

Las escuelas municipales también permitirán ver los partidos.

Opiniones

Las voces a favor y en contra de la iniciativa se repartieron ayer por igual, según comprobó La Voz del Interior. El rector de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Guillermo Jaim Etcheverry, se manifestó en contra. "Me parece muy bien que si alguien tiene interés en ver el partido lo haga y que asuma la responsabilidad. Si privilegia esa tarea, que falte a la escuela y lo vea en su casa, pero no me parece que la escuela deba convertirse en el ámbito de esa actividad", dijo.

En similares términos se manifestó Francisco Delich, diputado nacional por el Frente Nuevo, ex rector de las universidades nacionales de Córdoba y Buenos Aires, quien dijo que este hecho conspira contra el objetivo de alcanzar un mínimo de 180 días de ciclo lectivo.

Por su parte, desde el gremio docente, Carmen Nebreda se mostró a favor de la iniciativa. "Hay que hacer de esto un acto pedagógico", resumió.

El presidente de la Fundación SES, Alberto Croce, especializada en cuestiones educativas, dijo que la idea es una "buena oportunidad para generar un clima de mayor cercanía entre docentes y alumnos". Y agregó: "Los saca del lugar preestablecido y los pone en el lugar de seres humanos que se entusiasman. Desde esa relación más fortalecida se puede potenciar la educación concreta en los contenidos curriculares".

Las escuelas consultadas por este diario, en tanto, coincidieron en que aún no han discutido el tema. "Lo vamos a analizar, pero es difícil de implementar. Tenemos 500 chicos y un televisor. No se les puede permitir ver el partido a unos sí y a otros no", dijo Marta Rossi, directora del Ipem 269, César Milstein.

Por su parte, la vicedirectora de la escuela Niñas de Ayohúma, Estela Gómez, sostuvo: "No me parece mal. Es un acontecimiento deportivo y cultural. No creo que sea una pérdida de tiempo si, a la vez, entran al aula conocimientos culturales".

Paralelamente, el director de la escuela técnica cooperativa Noel Etchegoyen, Carlos Hurtado, aseguró que en mundiales anteriores no hubo un gran ausentismo. "No creo conveniente suspender las actividades escolares. No es un motivo de suficiente peso para detener la marcha de la escuela", puntualizó.

Las escuelas privadas consultadas, en tanto, indicaron que analizarán el tema para evitar que se altere la convivencia y el normal desarrollo de las clases.